

# La articulación de la Psicología con la Teología

## *Cooperation between Psychology and Theology*

Artículo de Reflexión - Fecha de recibo: 2 de febrero de 2012 - Fecha de aceptación: 26 de febrero de 2012

Nulvia Borrero de Crissien\*

Corporación Universidad de la Costa - CUC. Barranquilla, Colombia.

Para citar este artículo: Borrero, N. (2012). La articulación de la Psicología con la Teología. *Cultura, Educación y Sociedad* 3(1), 73-82.

### RESUMEN

El presente artículo se deriva de la investigación titulada “La articulación de la Psicología con la Teología en la restauración integral del ser humano”. Esta temática ha sido objeto de interés investigativo en un escenario educativo, por cuanto las situaciones de crisis de la sociedad actual conllevan a reflexionar sobre la necesidad de incorporar este componente en las estrategias de prevención e intervención psicosocial de los programas de Psicología de las universidades del país. Los objetivos de este estudio fueron: Desarrollar conceptualmente estrategias que garanticen la articulación de la Psicología con la Teología, en beneficio de la restauración integral del ser humano; identificar las concepciones de la dimensión espiritual existentes en los procesos de prevención e intervención psicosocial en el programa de Psicología de la CUC; proponer un modelo de prevención integral desde la espiritualidad que oriente la búsqueda del sentido de la vida; y caracterizar un modelo de intervención psicosocial centrado en el componente emocional que permita el mejoramiento de la calidad de vida.

### Palabras clave

Teología, Psicología, restauración, articulación, ser humano.

### ABSTRACT

This article derives from the research “La articulación de la Psicología con la Teología en la restauración integral del ser humano” (Cooperation between Psychology and Theology toward a comprehensive restoration of the human being). This topic has been subject of research interest in education contexts, since the current crisis circumstances of society lead to reflect upon the need of incorporating a component of psychosocial prevention and intervention strategies in Psychology programs of different universities. The objectives of this study were to conceptually develop strategies granting the cooperation of Psychology and Theology in benefit of a comprehensive restoration of the human being; identify the perceptions of the spiritual dimension present in the processes of psychosocial prevention and intervention strategies of the Psychology program at Universidad de la Costa –CUC–; put forward a comprehensive prevention plan to guide from a spiritual stance the search of a person’s meaning of life; and, describe a emotional-centered psychosocial intervention plan allowing an improvement in life quality.

### Keywords

Theology, Psychology, restoration, cooperation, human being.

\* Psicóloga. Miembro del Consejo de Fundadores de la Corporación Universidad de la Costa - CUC. E-mail: nborrero@cuc.edu.co

*El desafío que la Teología le presenta a la Psicología es el reconocimiento absoluto del Dios Creador, como la Fuente de toda Verdad, porque Él es la Verdad; Él es el Creador de toda manifestación de vida en la Tierra; Él es quien conoce en verdad la condición de la naturaleza humana, por tanto, Él es quien tiene las respuestas a los múltiples problemas de la humanidad.*

## INTRODUCCIÓN

El énfasis social es una identidad curricular en la formación de psicólogos de la Corporación Universidad de la Costa - CUC. Muy a pesar del énfasis social y de su mirada holística del ser humano, es observable desde el plan de estudios y desde los desarrollos de los contenidos de las asignaturas, orientadas a los procesos de prevención e intervención psicosocial en los semestres VIII y IX, la ausencia de una mirada al componente espiritual; tal vez por la concepción de que esto se opone al tema científico. Sin embargo, vale la pena tener en cuenta que la Psicología y la espiritualidad son dos aspectos complementarios del desarrollo humano, por lo que se justifica realizar una integración entre la práctica psicológica y principios espirituales; esto, en vez de separar lo científico de lo humanístico, enriquece y fortalece el enfoque de la Psicología desde una mirada realmente integral y social.

En el presente trabajo investigativo se buscó dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Qué componentes en los procesos de prevención e intervención psicosocial pueden favorecer la restauración integral del ser humano?

## METODOLOGÍA

Este trabajo investigativo es de corte cuali-

tativo y se realizó bajo el paradigma crítico-social, debido a que tiene la intencionalidad de aportar, como estrategia teórica, una propuesta para el mejoramiento de los procesos de prevención y de intervención psicosocial en la Facultad de Psicología de la CUC. Es decir, no solo se realizaron descripciones de los resultados de los instrumentos aplicados a la muestra de estudiantes, docentes y directivos de la Facultad de Psicología, sino que después de un análisis reflexivo y crítico de estos resultados, se proponen dos estrategias significativas de transformación y cambio: El Modelo de Prevención Integral y el de Intervención Psicosocial, que conducirán al logro de la restauración de la vida de las personas, de una forma mucho más completa, incorporando la dimensión emocional-espiritual.

Se opta por el Estudio de Casos, por considerar que el tema de la restauración de la vida humana es un caso digno de ser estudiado desde las necesidades y contextos de las personas, las familias y los grupos. La Psicología, como disciplina que estudia el comportamiento humano, permite la oportunidad de desarrollar este estudio.

## Muestra

Se escogió la Facultad de Psicología de la CUC como universo, pero para el estudio de caso se seleccionaron 76 estudiantes de

VIII y IX semestre debido a que, según el plan de estudios, en esos semestres es donde se preparan para la teoría y práctica de las técnicas de intervención psicosocial. Entre directivos y docentes se seleccionaron 12 personas.

A los estudiantes se les aplicaron las encuestas y con los directivos y docentes se realizaron diálogos y entrevistas; el análisis de los resultados se hizo teniendo como referente la fundamentación teórica del tema. Lo anterior permitió tener claridad y orientación en la creación de una propuesta para la prevención y restauración personal de aquellos beneficiarios de la labor profesional de los egresados de la Facultad en mención. Para garantizar la validez interna de la presente investigación, se realizó la planificación de la correlación de las técnicas, con los instrumentos de recolección de la información y su sistematización, acorde con los objetivos de la investigación.

## RESULTADOS

La muestra de la entrevista realizada al equipo conformado por 1 directivo-docente y 11 docentes de la Facultad de Psicología de la CUC, considera que el psicólogo debe conocer el tema espiritual para la prevención y la intervención de casos, porque la persona como sujeto de intervención es un ser bio-psicosocial y esto implica valores desde un contexto; de ahí que el tema espiritual es un problema del hombre y él debe tener en qué creer. Desde lo espiritual se asume una estrategia de abordaje del cuerpo, la mente y el espíritu, con una perspectiva individual

y social. Sin embargo, en el desarrollo de la asignatura Técnicas de Intervención I y II, el 66,7% de los entrevistados afirma que no se incluye el tema de lo espiritual del ser humano porque el énfasis ofrecido en la Facultad es clínico y se le da prioridad a lo científico; los referentes psicológicos no dejan en claro la fundamentación de esta área; consideran que este tema compete más a la Iglesia que a la psicoterapia propiamente dicha. Esto hace pensar que el concepto de espiritualidad es un poco difuso en los entrevistados, considerando que al hablar de ella la asocian a lo religioso y no a una dimensión intrínseca de las áreas del desarrollo humano.

Conviene aclarar que el 33,3% afirma que en el desarrollo de la asignatura Técnicas de Intervención I y II sí se incluye el tema de la espiritualidad del ser humano, porque es necesario preparar a todo psicólogo hacia el cambio espiritual e intereses y necesidades humanas.

Con respecto a la pregunta relacionada con el énfasis que se les da a las técnicas de intervención psicosocial en el programa de Psicología, los docentes y el directivo respondieron que el énfasis es en Gestión Social y Comunitaria, con estudios de casos; entonces, es pertinente preguntarse: ¿Cómo eludir el tema espiritual en el estudio de casos? Precisamente en la actualidad se presentan situaciones de crisis vividas, porque algunas personas buscan las respuestas a sus vacíos fuera de sí y no dentro de sí mismas y la dimensión espiritual les ayuda a desarrollar y fortalecer su amor propio, su

identidad, seguridad, sentido de pertenencia y relación de su mundo real con un Ser Superior. Esto les permite cambiar de perspectiva en su proyecto de vida.

Se ha confirmado que muchos problemas por los que atraviesa la juventud, los hogares y la sociedad residen en la dimensión emocional-espiritual, poco tratada desde las prevenciones e intervenciones psicológicas. Sin embargo, destacan como énfasis también la prevención, diagnóstico y aplicación de técnicas de intervención psicosocial.

Por su parte, los aspectos formativos que pueden enriquecer el trabajo integral que debe desarrollar un psicólogo con aquellas personas que necesitan de su orientación psicosocial, según los entrevistados, son, en primer lugar, la ética, formación en valores, crecimiento personal y convivencia sana; en segundo lugar, debe ser un apersona abierta a conocer y a ayudar al ser humano en su realización. La pregunta que subyace en esta última apreciación es: ¿Podría ayudarse al ser humano a lograr la realización de su proyecto de vida excluyendo en los procesos de prevención y de intervención psicosocial la dimensión espiritual?

Al abordar el interrogante relacionado con la incorporación del componente espiritual en los procesos de prevención y de intervención psicosocial, los entrevistados respondieron que este componente es importante en el crecimiento del individuo y en la comprensión del ser, lo que reafirma la necesidad de fortalecer la prevención e intervención psicosocial incorporando la dimensión espiritual para hacer más completo

el desempeño profesional de los psicólogos formados en la Facultad de Psicología de la CUC; es decir, el enfoque clínico no debe excluir la dimensión espiritual, pues complementa su perfil profesional. Por otro lado, un 20% de los entrevistados considera que es importante diferenciar lo espiritual del contexto religioso para comprender los procesos sociales en los que el individuo se encuentra inmerso.

Tal afirmación es positiva, por cuanto al hablar de lo espiritual, no se debe pensar inmediatamente en lo religioso; sino en una dimensión importante en el ser humano como lo es la cognitiva, la afectiva y la biológica.

Todas las dimensiones del desarrollo humano deben desarrollarse en equilibrio; por ello, surge la pregunta: ¿Será que el haber excluido la dimensión espiritual en los procesos de prevención e intervención psicosocial ha ocasionado el desequilibrio que presentan nuestras generaciones y de ahí que nos encontramos abocados a una crisis existencial?

Vale la pena que como profesionales interioricemos y reflexionemos sobre las concepciones que el cuerpo docente de la Facultad de Psicología tiene en relación con el tema espiritual, al punto de sentir prevención, inseguridad, temor de abordarlo desde las áreas de formación en las aulas de clases, a fin de que esto les permita utilizar estrategias para abordar las técnicas de intervención psicosocial incluyendo esta dimensión. De esta manera, es seguro que será mucho más completo un programa que

logre el equilibrio de la orientación del ser humano integrando todas sus dimensiones, debido a que este es un ser tripartito, conformado por cuerpo, alma y espíritu.

Adicionalmente, se aplicó una encuesta a una muestra de 24 estudiantes pertenecientes a los semestres 8o., 9o. y 10o. de la Facultad de Psicología de la CUC, de una población total de 76 estudiantes, muestra que representa el 31,6% de la población objeto de estudio. El objetivo de la encuesta estuvo orientado a identificar las necesidades de formación espiritual en los procesos de intervención psicosocial, y los tipos de respuesta generalizadas ante las crisis que enfrenta en el día a día el ser humano.

De acuerdo con los resultados de las respuestas dadas por los encuestados, se puede analizar lo siguiente:

A la pregunta sobre la inclusión del tema espiritual en el desarrollo de la asignatura Técnicas de Intervención I y II, del programa de Psicología, los estudiantes respondieron en el 99% que no se incluye. Lo que hace pensar sobre la manera como se excluye este componente en el proceso de formación de los estudiantes; esta exclusión tiene su explicación en respuestas que posteriormente se presentan en este análisis.

En relación con la pregunta sobre cuál es el énfasis que se le da a las técnicas de intervención psicosocial en la Facultad de Psicología, los estudiantes respondieron, en primer lugar, que el énfasis es en lo social y comunitario, equivalente al 68,75%; restauración de las condiciones de vida,

equivalente al 12,5% y otras, equivalente al 18,75%, que están relacionadas con la formación en valores, el fortalecimiento de la autoestima, técnicas ajustadas al contexto y enfatizar en metodologías de investigación.

Lo anterior deja claro que el énfasis del Programa de Psicología está orientado al componente social y comunitario, y dentro de éste a la restauración de las condiciones de vida, lo cual debe incluir el componente emocional-espiritual, porque precisamente en el entorno social es donde la persona vive o enfrenta situaciones de crisis.

Al plantearles la pregunta relacionada con qué aspectos consideran que pueden ayudar a enriquecer el trabajo integral que debe desarrollar un psicólogo, con tantas personas que necesitan de su orientación psicosocial, se encontró que el 62,5% afirma que debe enfatizar su trabajo en proyectos comunitarios; el 25% sugiere que debe trabajar integralmente familia, escuela, entorno social y víctimas de violencia; el 12,5% considera que debe encauzar su trabajo a lo cultural, la pluralidad y trabajar en huellas mnémicas.

Al interrogar a los estudiantes sobre qué opinión les merece la incorporación del componente espiritual en los procesos de prevención y de intervención psicosocial, respondieron de la siguiente manera:

El 54% respondió que el componente espiritual es interesante, pertinente y adecuado, porque es un puente para ayudar al ser humano. Esto ratifica la necesidad de fortalecer a la Facultad de Psicología con la inclusión del componente espiritual en los

procesos de prevención e intervención psicosocial, en las asignaturas y prácticas correspondientes.

El 34% estima que el componente espiritual ayuda a fortalecer la autoestima del ser humano, que es necesario para que la persona se sienta comprendida, que se debe tratar en grupos selectos; es interesante, porque brinda componentes éticos y morales; es interesante, porque fortalece el autocontrol, el autoconcepto y la autoestima; es enriquecedor en la medida en que se reconozca la individualidad y colectividad, la cultura y el contexto en el que se desenvuelven los participantes; es interesante incorporarlo por ser inherente al ser humano.

El 12% de los encuestados consideraron que el componente espiritual es necesario manejarlo con tacto, porque la Psicología permite intervenciones guiadas y se corre el riesgo de trabajarla desde lo religioso, cuando no se tiene claridad en el concepto de lo espiritual; no es necesaria porque está incorporada en la intervención social; es importante, pero no indispensable; sería algo contradictorio porque la Psicología es una ciencia que no mide lo espiritual. Esta postura se queda en la Psicología fragmentada, la cual asigna el estudio de lo físico a la medicina, del alma a la Psicología y del espíritu a la Teología.

En consecuencia, se infiere que la mayoría de los estudiantes están de acuerdo con la incorporación del componente espiritual en los procesos de intervención psicosocial, que es una necesidad sentida, y un vacío

encontrado en su proceso de formación. Por ello, se hace necesario considerar algunos ajustes curriculares al Programa de Psicología, a futuro; pues es probable que el enfoque de la Psicología como ciencia se separe del componente espiritual, porque éste no se puede medir, según conceptos de los encuestados. Es decir, aquí se está validando la afirmación de Thorné (s.f.), quien dice que *“la Psicología y la Teología son campos del conocimiento que no se relacionan”*.

Por su parte, Freud también afirma que: "La Psicología y la Teología son diferentes, porque la primera es una ciencia y la segunda es el estudio acerca del conocimiento de Dios".

Las anteriores posturas se centran en la Psicología rígida, la cual destaca lo psicológico por encima de lo espiritual. Sin embargo, vale la pena revisarlas, pues la Psicología, por ser una disciplina humanista, no puede circunscribirse al componente puramente científico, sino desde paradigmas cualitativos, debido a lo impredecible del ser humano, de lo subjetivo, de lo cualitativo, de esa perspectiva integral que involucra los sentimientos, las emociones, los deseos, las aspiraciones, los sueños, las ilusiones, su deseo de trascendencia, de servir, de ser mejor, que al ser reprimidos conducen a seres vacíos afectivamente y proclives al conflicto, a la crisis y a la búsqueda de razones que lo ayuden a ser feliz.

Es en este punto que cobran importancia los planteamientos de los siguientes autores:

La Teología y la Psicología pueden correlacionarse para enriquecer el conocimiento acerca de la naturaleza humana. La buena Psicología acepta los principios bíblicos y los usa para el crecimiento espiritual del ser humano. (Meehl, 2005)

Estas afirmaciones están centradas en la Psicología formal, la cual acepta la Psicología en igualdad de importancia que la Teología.

Por lo anterior, ha de tomar vigencia en el Programa de Psicología de la CUC la forma de concebir el apoyo integral que le ofrece el componente espiritual a los procesos de prevención e intervención psicosocial.

Esto confirma las dos afirmaciones de Nee (2008):

La Teología estudia al ser humano de una manera integral: Cuerpo, alma (emociones, sentimientos, deseos, la mente y la voluntad), y el espíritu, en todas sus funciones y manifestaciones.

La Psicología realiza un estudio científico del ser humano resaltando la importancia de las expresiones del cuerpo y del alma, pero deja de lado las del espíritu del hombre, siendo que allí es donde reposa el hálito de vida que Dios nos ha concedido.

Tal vez porque los programas de formación humanista como el de Psicología, han venido egresando profesionales sin una mirada espiritual diferenciada de lo religioso, se configura una posición limitada de éste, frente a los retos que enfrenta la sociedad actual, lo que ha disminuido la posibilidad de sacar adelante al ser humano de su crisis

existencial de años atrás.

Es necesario revisar el perfil profesional y ocupacional de los profesionales que tratan con seres humanos, puesto que este está constituido por tres dimensiones que son: espíritu-alma-cuerpo, aspectos que han de ser tratados de manera individual y complementaria, referida a la condición tripartita del ser humano.

Al hablar de espíritu, no se está centrándolo en lo religioso; el Diccionario Bíblico Certeza define al espíritu (en hebreo *rúah*, y en griego *neuma*), como aliento, fuerza invisible, misteriosa y poderosa, vista como el soplo de vida y la vitalidad del hombre. Dimensión de la constitución de la naturaleza humana (espíritu-alma-cuerpo), a través del cual se hace posible la relación con Dios, porque Dios es Espíritu.

Aquí reside la importancia de recurrir a la intervención psicosocial, desde la dimensión espiritual, y para ello, se requiere de un profesional formado con una visión humanista de carácter integral, no centrado únicamente en lo científico, pues esta postura cada vez lo distanciará más de la ayuda que les puede brindar a las personas que requieren de profesionales preparados, para orientarlas eficazmente en el desarrollo de todas las dimensiones del ser.

## DISCUSIÓN

Al culminar una etapa importante en el presente estudio investigativo, en la cual se interactuó con los directivos, docentes y estudiantes de la Facultad de Psicología

de la CUC, a través de los resultados de los diálogos, las entrevistas y las encuestas, se confirmó la no inclusión de la dimensión espiritual en los procesos de prevención e intervención psicosocial, lo cual se considera una debilidad.

En los actuales tiempos, adolescentes y jóvenes están expuestos a una cantidad de situaciones que los ponen en riesgo de vivir problemáticas sociales, emocionales y psico-afectivas, entre las cuales están:

- Información sin fronteras y sin censura, que les permite acceder a la pornografía, el tráfico de drogas y de personas de diversas edades, pero de manera especial las mujeres, los jóvenes y los niños, y/o el reclutamiento de los mismos, para ser parte de los grupos alzados en armas.
- Manejo de una libertad ilimitada y sin control, por fuera de la vigilancia de los adultos, lo que conlleva al riesgo del consumo de nicotina y bebidas alcohólicas, y el uso de sustancias psicoactivas por parte de los jóvenes, que alteran y trastornan su comportamiento personal. Esto trae consigo consecuencias graves que se manifiestan en su salud física-mental-emocional-espiritual, en las relaciones familiares e interpersonales y en su rendimiento académico.
- Desintegración familiar, que lo hacen proclive a la violencia intrafamiliar, maltrato, abusos sexuales, chantajes, alcoholismo, secuestros, asesinatos, drogadicción, prostitución y el comercio de la vida humana.
- La falta de oportunidades para acceder a los diversos niveles educativos, que ofrecen las instituciones oficiales y privadas.
- La falta de puestos de trabajo en el mercado laboral, regional, nacional e internacional, lo cual se refleja en los altos índices de desempleo, en cualquier continente del mundo.
- Las problemáticas anteriores no les permiten a los jóvenes construir un sólido proyecto de vida, y debido a esto se hace urgente y necesaria la intervención psicológica-emocional-espiritual, que ayude a salir adelante a estas personas.
- Debido a que entre los equipos interdisciplinarios en el área de la salud se encuentran los psicólogos, es necesario que éstos salgan mejor preparados a nivel profesional, para afrontar estos desafíos sociales. A lo que se aspira, entonces, es que los egresados de la Facultad de Psicología de la Corporación Universidad de la Costa - CUC, salgan formados de manera integral, sin dejar de lado la dimensión espiritual, debido a su trascendental importancia como sustento para enfrentar las múltiples ofertas y riesgos del mundo de hoy.
- De aquí surge la necesidad de presentar una propuesta que oriente la forma de hacer prevención e intervención psicosocial, a partir del componente emocional-espiritual, como soporte para los demás componentes, de las dimensiones del desarrollo humano.

Una vez planteada la propuesta de prevención e intervención psicosocial, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- El presente trabajo ha dado respuesta a la pregunta problema planteada en esta investigación, por cuanto los componentes en los procesos de prevención e intervención psicosocial que pueden favorecer la restauración integral del ser humano están incluidos y desarrollados a través de la propuesta presentada; es decir, los Modelos de Prevención e Intervención Psicosocial, diseñados para favorecer el desarrollo humano integral.
- El presente trabajo de investigación logró dar respuesta a los objetivos planteados, pues se consiguió dejar claridad sobre la importancia de la articulación de la Psicología con la Teología, en beneficio de la restauración integral del ser humano. Además, permitió identificar las concepciones de la dimensión espiritual existentes en los procesos de prevención e intervención psicosocial en el programa de Psicología de la CUC.
- Por otro lado, permitió la construcción de una propuesta que contempla dos modelos: El Modelo de Prevención Integral desde la espiritualidad que orienta la búsqueda del sentido de la vida y el Modelo de Intervención Psicosocial, centrado en el componente emocional, que permite el mejoramiento de la calidad de vida.
- Es seguro que los dos modelos, al ser aplicados en la vida de las personas, y de manera especial en los jóvenes del mundo actual (los cuales manifiestan conductas y comportamientos erráticos, violentos e inadecuados que están por fuera del orden personal, familiar y social), volverán a la normalidad sus almas y sus corazones al ser restaurados. Esto les permitirá disfrutar de la vida abundante que Dios ha prometido a todos sus hijos, pues en las manos, mente y corazón de las nuevas generaciones queda depositado el futuro del mundo actual.
- Como este trabajo es un proceso de complementación de la experiencia vivida en la Fundación Libre en Casa, Abba Padre, se pudo identificar el origen de las diversas manifestaciones de la conducta humana, en el compartir a nivel personal y grupal con las mujeres que se han venido guiando, lo que ha permitido validar la restauración de la constitución tripartita del ser humano, contemplada en la propuesta planteada en este estudio.
- En medio de la relación fraternal se percibió la necesidad profunda de amor, paz y sanidad de los corazones heridos, las mentes atribuladas y las almas afligidas por los diversos problemas y conflictos emocionales, espirituales, familiares y sociales que las personas han experimentado en alguna de las etapas de su vida.
- Esta experiencia personal podría ser vivida por los psicólogos, en la medida en que sean capaces de prepararse para in-

- corporar adecuadamente el componente espiritual en su quehacer terapéutico de los procesos de prevención e intervención psicosocial.
- En la implementación de los Modelos de Prevención e Intervención Psicosocial se contempla la atención y seguimiento al proceso de atención personalizada. Se parte del conocimiento de la forma en que fue concebida la vida de la persona, el desarrollo de su vida intrauterina, el transcurso del embarazo y el proceso del parto (natural/cesárea).
  - En seguida, se continúa con cada una de las etapas en que se desarrolla y desenvuelve la vida humana, hasta llegar a la etapa en que se encuentra la persona en su edad actual. Todo esto es importante llevarlo a cabo porque se trata de un proceso de restauración integral. Para ello, el profesional ha de formarse adecuadamente.
  - La experiencia investigativa realizada ha significado una conquista para el mejoramiento de los procesos de formación de los profesionales de Psicología de la CUC; no en vano, quedará este esfuerzo, para el beneficio de los docentes, directivos y estudiantes de esta alma mater.
  - Los retos que presentan las actuales generaciones, nos exhortan a buscar nuevas alternativas, más completas y profundas, que enriquezcan el accionar de la Psicología, como ciencia del comportamiento humano.

- Este camino puede ser considerado como una aproximación entre la Teología y la Psicología, con el fin único de trabajar por el logro de la restauración de la vida del ser humano.

## REFERENCIAS

- Bravo, D. & Stamateas, B. (2001). *Sanidad interior: el modelo de las cuatro puertas*. Ed. Ministerio Presencia de Dios. Segunda Edición.
- Certeza Ed. (2009). *Nuevo Diccionario Bíblico*. Editorial Certeza, Argentina.
- Coleman, J. C. & Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid, España: Ediciones Morata, cuarta edición.
- Collins, G. (2000). *Manual de Psicología Cristiana*. Ed. Clie.
- Cortés, F., Crane, R., Rodríguez, V. & Sobarzo, J. (2003). *Psicología. Conceptos psicológicos prácticos para el obrero cristiano*. Ed. Unilit. 2a. Edición.
- Henry, M. (2001). *Comentario Bíblico*, Ed. Clie.
- Kohlberg, L. (2003) *Psicología del Desarrollo Moral*. España: Gedisa.
- Meehl, P. (2005). *Essays on the practice of scientific psychology*. Laurence Erlbaum Associates Inc.
- Nee, W. (2008). *The Spiritual Man*. Tomo III. Clie Editorial.
- Reina Valera (Eds.) (1960). *Biblia Plenitud*. Versión Reina Valera. Editorial Caribe, Miami, FL. 33156.